Hola, buenas noches. Encantados, como siempre, de acompañaros un miércoles más con Revista de Filosofía, un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan los profesores Francisco José Martínez y Antonio García Santes Mases. Pues muy cerca ya el fin de curso, vamos a dedicar este tiempo a una figura desaparecida de modo trágico hace muy poco tiempo, una figura de la que no hablamos en su momento porque había multitud de voces haciéndolo y hemos preferido dejar un poco de tiempo junto, ya que no nos lo habían mostrado… Optima newsletter de CBX Y ya estámas a tiempo, Lavro de rocks,9ice, Bobbito y 74 negocios. Russianuffd En ɑuтasthekickscavet.com Los tuna cuatro te salen llamados. 1-trucas oversight 걸ass southern sicilian, después de las 16 comienzo las tres nazis desconcertados

y poder tratar ahora sobre este hombre y su obra con alguna perspectiva. Nos referimos, por supuesto, a Francisco Tomás y Valiente. Van a acompañarnos para ocuparse de este hombre especialista en historia del derecho catedrático de la Autónoma de Madrid y magistrado del Tribunal Constitucional. Carlos Gómez, profesor de ética y habitual de este programa, y Antonio García Santes Mases. Bien, pues vamos a intentar que Santes Mases y Carlos Gómez nos comenten algunos aspectos de la vida y de la obra de Francisco Tomás y Valiente, de quien no es necesario recordar que fue asesinado hace apenas unos meses por ETA. Vamos a hablar, por ejemplo, de su último artículo publicado.

trataba sobre la razón de Estado. Vamos a comentar también sobre la moral, la legalidad, sobre el Estado de las autonomías y desde luego sobre el terrorismo. Antonio García Sánchez Mases, Carlos Gómez, buenas noches. Buenas noches. Vamos a realizar los dos últimos programas de Revista de Filosofía de este año. ¿Qué queremos que sean un homenaje al profesor Francisco Tomás Ibaliente, como sabemos todos nuestros oyentes, fue asesinado el 14 de febrero de este año? Y para ello estoy aquí con el profesor Antonio García Sánchez Mases, con el que quisiera en primer lugar evocar algunos aspectos a propósito del acontecimiento tan doloroso del asesinato de un profesor universitario como era Francisco Tomás Ibaliente. Él publicó al día siguiente en El País, o se publicó... El profesor Tomás Ibaliente, que fue el profesor que publicó el asesinato de Francisco Tomás

en el país al día siguiente de su asesinato un artículo que había escrito precisamente a propósito del asesinato la semana anterior de Fernando Mújica. Un artículo a mí me parece muy lúcido que yo creo que nos impresionó a todos y que me gustaría, Antonio, para empezar quizá que comentaras de alguna forma. Sí, ese es un artículo que apareció, como bien dices, el día después del asesinato de Fernando Mújica y el día después de su propio asesinato que él había enviado con motivo del asesinato de Fernando Mújica. Y él ahí insistía, un tema que a partir de ese momento ha sido un tema muy importante, el problema de las tentaciones, de las razones del Estado, de la buena y de la mala razón de Estado. Y entonces él comienza en su artículo haciendo una reflexión sobre la razón de Estado, sobre cómo ha sido ese debate en la reforma y en la contrarreforma. Sobre si la razón de Estado se tiene que subordinar a la moral, sobre si la razón de Estado...

está por encima de cualquier sujeción al derecho o a la legalidad, para plantear el problema de que la mala razón de Estado para Tomás y Valiente está en aquellos momentos en que el Estado, al tener que enfrentarse con un enemigo excepcional como es el terrorismo, utiliza los mismos métodos que los terroristas. Entonces él cree que eso produce un descrédito del Estado, de la legitimidad del propio Estado. Él considera que eso ha sido una

de las cosas más negativas que han ocurrido en los últimos tiempos y frente a eso él añade o plantea también tres tipos de tentaciones que se pueden dar o de errores que se pueden producir. En primer lugar, él considera que frente al fenómeno del terrorismo un problema es la fragmentación de las fuerzas democráticas. Es decir, esto es un punto que él veía como un punto excepcional la fragmentación de las fuerzas democráticas.

puede venir, y él pone varios ejemplos, puede venir de utilizar de una manera desproporcionada, desmesurada, todo lo que significa la necesaria crítica a la mala razón de Estado. Pero sobre todo él, creo yo que lo enfocaba desde la perspectiva, que es un tema extraordinariamente importante, de la contribución del nacionalismo democrático a la construcción del Estado de las autonomías. ¿Qué es lo que él venía a decir? Tomás de Valente venía a decir que en la medida que se habían alcanzado cotas de autogobierno, el estar continuamente recordando, poniendo en cuestión el texto constitucional, pues provocaba una deslegitimación del propio Estado, provocaba una falta de crédito del propio Estado, y que entonces eso hacía difícil la credibilidad de las instituciones. Y bueno, pues, es decir, ahí esa idea de la... La necesidad de la unidad de las fuerzas democráticas.

frente al terrorismo, él lo enfoca en una cosa que cualquier filósofo político pues sabe que es esencial, que es la idea del ellos y nosotros, nosotros y ellos. Entonces, claro, Tomás y Valiente pensaba que en democracia no hay una dialéctica como la que decía Carl Smith, entre amigo y enemigo, irreconciliable, sino que hay un juego político fluido entre adversarios, porque hay una aceptación de las reglas, pero que solo hay un enemigo que efectivamente pone en cuestión toda la legalidad, la legitimidad democrática, que es el terrorismo, y por eso decía, nosotros, los demócratas, frente a ellos, los violentos, tenemos que hacer todo ese esfuerzo de evitar las fisuras, de evitar el planteamiento electoral de lo que puede significar el problema del terrorismo, etc. Y planteaba también ahí... ...entre esas tentaciones o esos peligros, la pérdida de la calle.

importante. O sea, él consideraba que lo ocurrido en los últimos tiempos, fundamentalmente en el año 95, en principios del año 96, y yo recuerdo haberse lo oído a él directamente en una reunión del Consejo de la Revista Temas para el Debate, este tema, este problema, pues que claro, él decía que bueno, pues que eso hacía que el ciudadano casi se le pidiera una conducta heroica, porque normalmente el ciudadano pues va a manifestarse cuando tú te vas a manifestar o yo me voy a manifestar, pues por el cierre de una empresa o en contra de una ley o en contra de una manifestación sindical o en contra de una determinada decisión en política cultural, educativa, internacional, pues una vida normal, ¿no? En democracia. Pero claro, aquí él planteaba que claro, se le pide al ciudadano una cosa heroica porque, por ejemplo, si tienes a tu padre secuestrado y estás yendo ahí cada sábado a pedir que lo liberen o cada jueves por la tarde y enfrente tienes unos señores que te gritan.

o te insultan o dicen que animan a ETA que te maten, bueno, que carta bomba solución, pues claro, que el hecho de que las fuerzas policiales aparezcan, las fuerzas policiales vascas, como entre comillas neutrales, entre supuestamente dos bandos equiparables, donde uno en principio son víctimas del terror y otros pues están apoyando a los terroristas, porque claro que eso era tremendo, la pérdida de la calle. Por eso dice, quizás puedes leer el final del artículo, muy dramático, haciendo referencia a que él tenía una gran capacidad literaria, cinematográfica, a la película de Neruda, lo que dice él que no es una metáfora

sobre cuando matan a cualquier persona. Sí, es un fragmento que se ha repitido muchas veces, decía que cada vez que matan a un hombre en la calle, nos matan un poco a cada uno de nosotros. Independientemente quizás de que pasemos, o al final de este programa o en el programa siguiente, a analizar algunos de los aspectos políticos que en esta cuestión, que a los españoles se nos ha convertido en una especie de...

atolladero. A mí me gustaría quizá remarcar ahora, y además de lo que tú señalabas, de la pérdida de la calle que ha podido venir ocurriendo últimamente, que recuerda mucho e indudablemente los comportamientos fascistas. El ocupar la calle fue uno de los intentos más claros que tuvieron los nazis y Tomás I. Valiente nos alertaba frente a esto. Claro, en el asesinato de Francisco Tomás I. Valiente yo creo que al horror que está suponiendo para la inmensa mayoría de los españoles esta situación, se agrega algo peculiar, que es que él era un profesor universitario. No es que eso ofrezca ni mucho menos más dignidad a su vida, no trato de decir eso, pero la universidad si por algo debe distinguirse. Es precisamente por ser un foro de discusión en donde las ideas se confronten, pero precisamente dialógicamente. Es decir, que no es solamente ya el horror de un asesinato, sino que parece que un poco es cargado.

Lo que supone el espíritu universitario, que es un ámbito de discusión en libertad. Y bueno, pues si las disensiones se acaban a tiros, yo creo que eso es lo que ha hecho aún más dramática la muerte de Tomás y Valiente. Por eso, me gustaría que antes de entrar en los problemas interesantísimos que planteaba sobre el análisis político de la situación, quizá pudiéramos hacer una cierta evocación personal de la figura de Tomás y Valiente, un hombre que desplegó una actividad en muchos campos, que tenía muchas dimensiones. Me gustaría que dijeras algo a este respecto antes de entrar en ese análisis más político. Sí, Tomás y Valiente es un hombre muy conocido como especialista en el campo del derecho, de la historia del derecho, catedrático en la Universidad de Salamanca durante muchos años, después pasa a la Universidad Autónoma de Madrid y desde el año 80 él es magistrado del Tribunal Constitucional y después sustituye a Manuel García Pelayo como presidente del Tribunal Constitucional. Entonces él ahí ha participado.

claro, en 12 años, pues en muchas de las polémicas que ha habido en de las sentencias que ha tenido que dar el Tribunal Constitucional, pues estoy pensando en el tema del aborto, en el tema de Rumasa, en el tema de la ley antiterrorista, el tema de la LOAPA, es decir, cosas de extraordinaria importancia. Por cierto, el día que le asesinaron, decía un portavoz de uno de los grupos parlamentarios, decía, claro, es curioso que hayan matado a este hombre y que apoyen el asesinato de este hombre, precisamente a aquellos a los que él había defendido en su condición de parlamentarios. Cuando se planteó aquel debate de si en qué medida uno, al jurar o no jurar, promete la Constitución, perdía la condición de parlamentario, hay toda una resolución ahí del Tribunal Constitucional. Entonces, él era un hombre muy conocido en ese ámbito un poco especializado del derecho, la historia del derecho y en el ámbito constitucional. Lo que ocurre es que en el año 92, cuando él abandona sus tareas y se va a la Constitución, y lo ha explicado él en una entrevista...

diario El País, que publicó Soledad Alameda hace un par de meses, un mes o dos meses, él cuenta como en esa circunstancia se le ofrecen varias posibilidades, le ofrecieron ser ministro de justicia, pero él no quiso, porque él consideraba que después de su presencia en el Tribunal Constitucional, él quería volver a la universidad, estaba en una cierta

situación de plenitud intelectual, de volver a una reflexión después de la larga experiencia, le quedaban unos cuantos años muy buenos de trabajo intelectual, pero él se siente un poco llamado, y es que en la época que fue más conocido Tomás y Valiente, a participar con su palabra en foros, en programas radiofónicos, en programas televisivos y a través de los artículos de prensa. El libro que ha publicado recientemente la editorial Taurus a orillas del Estado recoge un poco estas colaboraciones, donde él se siente de alguna forma en la obligación, él lo explicó en esta entrevista, que cuando has conocido dice él, el Estado por dentro, las dificultades...

dificultades, las mediaciones, la complejidad de los problemas, pues hay ocasiones en que tienes un poco la necesidad de dar tu palabra o de dar tu opinión. Es decir, que creía que no era conveniente el silencio. Y sobre todo porque él en esa entrevista explica muy bien que hombre que de alguna forma él en ocasiones ya se sintió pues un poco en la preocupación de, claro, de no haber aceptado aquel puesto de Ministerio de Justicia en un momento de grandes dificultades, de grandes problemas, cuando aparecieron todos los escándalos de la corrupción, todos los problemas vinculados a la Guardia Civil, a los fondos reservados en el Ministerio del Interior, al problema del GAL. Entonces, de alguna forma, pues Tomás Ibaliente era un hombre que quería pues dar su palabra sobre cuestiones, pues cuál era el lugar de la justicia en nuestra sociedad, el lugar del poder judicial, el problema de la presunción de inocencia y a la vez el problema de la libertad de expresión, el problema, como veíamos antes, de cómo deben actuar las fuerzas democráticas frente al terrorismo, el acomodo que deben tener los nacionalismos.

en nuestro Estado autonómico, si en España cabe o no una fórmula de tipo federal. En fin, él continuamente hizo reflexiones, que es probablemente la época donde él fue más conocido por la opinión pública, por estos artículos. Ahora, no cabe duda que él también dejó una huella enorme en su cosa universitaria, tanto en los alumnos que le recordaban de su etapa de Salamanca, porque fue impresionante aquella manifestación en la ciudad de Salamanca, el día después de su asesinato, toda la plaza mayor de Salamanca, que estaba completamente llena, como por lo que vimos los propios alumnos de la Universidad Autónoma de Madrid en estos tres o cuatro años desde que se había reincorporado, que este hombre había dejado una huella en todos aquellos chicos y chicas que hablaron aquel día, que manifestaron con gran contundencia y con gran intensidad y con gran dolor la pérdida que significaba el asesinato de Tomás y Valiente. En este libro de la editorial Taurus al que te referías, se refiere a la historia de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid.

acaba de ser publicado este año 1996, él recogía artículos que había ido publicando. Hay uno del 19 de diciembre del 95 que se llama ETA y nosotros, que me gustaría que comentaras porque yo creo que ahí él pasaba revista algunas de las posibilidades que había de tratar de canalizar políticamente la lucha contra el terrorismo de ETA. Él señalaba ahí diversas vías, por supuesto una colección de las fuerzas democráticas, pero hablaba también de una tolerancia indebida. ¿Cómo piensas que él planteaba un camino de solución para resolver el problema del terrorismo? Bueno, él el camino fundamentalmente insistía siempre en esos puntos de la eficacia en la lucha policial, de la colaboración internacional y de la necesidad de la unidad entre las fuerzas democráticas. De la defensa de las razones que hay que dar para la defensa de la unidad.

del Estado de Derecho. Es interesante si uno compara los dos artículos que referías anteriormente que publicó. Y el de ETA y nosotros, que hay diferencias, si me permites el de ETA y nosotros, hay diferencias por ejemplo en la forma como él plantea el problema de la relación con todo lo que es el papel de las fuerzas nacionalistas y de las fuerzas democráticas en el País Vasco. Ahí plantea él, bueno, hay esta frase que él ha insistido mucho que él dice hay un brocado latino tan rotundo y escandaloso que no parece propio del círculo racional del derecho romano clásico y no siempre de matices luminosos. Ese brocado dice fiat justicia et periat mundus y él añade, no, hágase justicia para que el mundo no perezca para que en él se pueda vivir en paz porque la justicia que para realizar se arrastra al mundo a la destrucción no es justa. Pero en ese punto En ese momento dice Deputy Trump que younger people no tenemos la communityisti del desierto maneja hacia afuera Líderes de la bateria

Es interesante contrastar esto que dice aquí con lo que decía en el otro artículo sobre el tema de los nacionalismos, que es una cosa que a él le preocupó muchísimo. Por ejemplo, en este dice él textualmente, tengamos claro quién es nuestro vecino. Esto está publicado el 19 de diciembre. El PNV lo es y en términos indispensables. Está de este lado de la raya. Dejemos la condena de sus ambigüedades recientes y de sus raíces sabinianas para otros momentos, para cuando escribamos la historia, porque ahora estamos escribiendo el presente y en esa batalla, que no monografía erudita, lo que importa es sumar. La autocrítica entre las fuerzas políticas democráticas debe hacerse a puerta cerrada. Se enajurianean. En España o en Madrid, porque cada enfrentamiento entre líderes de partidos democráticos en las pantallas de la televisión es otro balón de oxígeno para ETA. Aquí insiste mucho en el punto de la raya. Está en este punto de la raya. Pero si nos fijamos en el artículo.

publicado el día después de su fallecimiento, de su asesinato, él ahí insiste en el problema de la fragmentación interna de las fuerzas democráticas, dice una cosa, la verdad es que habían pasado solo un mes y medio, pero un poco desde el dolor, ¿no? La segunda tentación consiste en la fragmentación de las fuerzas democráticas. Se había avanzado mucho en este camino, por eso dice lo importante del Pacto de Jurianía, el Pacto de Madrid. En poco tiempo se ha desandado casi todo el trecho recorrido. Si los nacionalistas no violentos, de nuevo el PNV, se sienten más nacionalistas que otra cosa, si toleran en silencio quemas o entierros de la Constitución, si repitieran palabras de comprensión hacia los terroristas encarcelados o en libertad por su intencionalidad política, si unos y otros en el País Vasco y fuera de él alimentaran no la colaboración entre las respectivas fuerzas, sino la desconfianza y rebelidad entre ellas, si se callara que las otras fuerzas no se sientan, si se callara que las otras fuerzas no se sientan,

La sociedad vasca ha ganado ya con las insuficiencias y los discutibles incumplimientos que puedan aún señalarse, las libertades y el autogobierno cuya insatisfacción puede haber significado desde el siglo pasado la injusticia histórica que algún comprensivo prelado recuerda oportune et in oportune. Entonces él va diciendo que si todo esto continúa pasando estaremos cayendo en la tentación de la fragmentación interna para desgracia de demócratas y alegría de terroristas. Entonces ahí está un poco yo creo una de las cosas más sabias que este hombre tenía que es por un lado la raya, es decir no se puede resolver este problema si no se tiene en cuenta que las fuerzas de ámbito estatal tienen que encontrar la colaboración del nacionalismo no violento, del nacionalismo democrático. Pero

por otro lado esa raya. Pues claro de vez en cuando ahí le hacía ver también el peligro de la fragmentación porque claro si recuerdas hubo aquel entierro de las juventudes del PNV hicieron un entierro de la constitución con motivo del 6 de diciembre.

una persona que había sido presidente del Tribunal Constitucional, que él había criticado la LOAPA, que le había hecho un esfuerzo de explicar en muchos artículos y en textos que era diferente las realidades diferenciales del Estado español, fundamentalmente la catalana y la vasca, del resto de las comunidades autónomas. Eso le dolía especialmente, igual que lo que llama aquí de oportunes y inoportunes del prelado. Aquí hay un poco esta sensación que él tenía de que sin esa parte de la Iglesia vasca y sin ese nacionalismo democrático es imposible resolver, pero a la vez un poco el dolor o la frustración o la crítica de que en ocasiones tenían posiciones donde había una ambigüedad excesiva, donde se seguía expresando, entre comillas, esa comprensión, donde de pronto se decía que eran presos políticos, en fin, todo eso es un poco lo que este hombre vivía. Sí, Fernando Sabater publicó también hace mucho un artículo importante respecto a las reacciones de Monseñor Setién, cuando va a oficiar y se encuentra con los familiares de Aldaya que están pidiendo...

la libertad y cómo analiza Sabater casi cualquier postura iba a ser interpretada o podía ser interpretada de una manera equívoca y quizá la que tomó fue quizá la peor, que fue pasar de largo. Uno recuerda siempre, dado que es un obispo, la parábola del samaritano, en donde lo que se hace es pasar de largo, que no parece que en ese momento sea una actitud muy evangélica, independientemente de la posición compleja que Monseñor Setín indudablemente está manteniendo en el País Vasco. En ocasiones es una posición muy valiente y muy importante porque ha criticado, por ejemplo, cuando ofició el funeral por Gregorio Ordóñez, él mismo se ofreció al funeral por Fernando Mújica y el propio Enrique Mújica agradeció mucho su gesto, pero en esa situación de enorme dificultad que hay allí... Pues sí, algunas posiciones aparecen como posiciones ambiciosas.

igual que algunas posiciones del PNV, que era lo que criticaba un poco Tomás y Valiente. Quizá podíamos en un próximo programa analizar más tu punto de vista político, de cuáles serían las posibles vías de resolución de este problema, no para que des ninguna receta fácil, que sabemos que no las hay, pero cuando comentabas al comienzo de este programa que Tomás y Valiente insistía mucho en lo que podría suponer de pérdida el dejar la calle a que la tomaran los violentos, me parece que quizás ha empezado a producir en el panorama español una reacción frente a esa situación. Una reacción que puede poner de manifiesto... Y no cabe duda que en el caso de Tomás y Valiente fue impresionante la reacción, una reacción de... ahora ya han pasado las semanas, pero bueno, la reacción que se produjo de los jóvenes estudiantes, fue impresionante la iniciativa que eso creó por la...

novedad por la palabra que se utilizó, por los símbolos, por una cosa que tenía ese fuerte nivel de espontaneidad, que no era un elemento sólo de instituciones que estaban en el Tribunal Constitucional o del entierro en el Cementerio del Pardo, sino que de pronto desde la universidad aquellos chicos jóvenes pusieron una llamada, vieron ahí una defensa muy fuerte de la pasión de este hombre por la justicia, por la razón, por el Estado, y en ese sentido no cabe la menor duda que se produce, frente a esa pérdida de la calle, una recuperación de la calle. Después, además de las manifestaciones en distintas ciudades españolas, hubo el 25 de marzo una concentración de profesores universitarios, a los que nuestra universidad también se sumó en el campus del País Vasco, y eso también ha sido

muy importante. La cantidad de estudiantes. De profesores que han ido allí, de distintas universidades, pero dentro del propio País Vasco.

Para hacer extraordinario el manifiesto firmado por toda esa cantidad de profesores. Pero es más, con todo eso ha sido muy importante. Y claro, pues yo creo que sí que debemos hacer otro programa de homenaje a Francisco Tomás y Valiente. Y quizá con estos temas que estabas planteando lo podemos retomar la semana próxima. Nada más y muchas gracias. Muchas gracias. Aquí tenemos que dejarlo por hoy. El próximo miércoles, último día del curso, último día del curso para Revista de Filosofía, queremos decir. Volveremos para seguir comentando aspectos de la biografía de Francisco Tomás y Valiente. Antonio García Santes Mases, Carlos Gómez. Gracias.

Gracias también a todos vosotros y hasta la próxima semana.